



## Presentación del Escudo | Monseñor Víctor Emilio Masalles Pere

El escudo episcopal está coronado por el sombrero eclesiástico en color verde y con orlas de tres niveles de nudos, símbolo característico de un obispo de la Iglesia. En este escudo las cuerdas forman el signo del infinito, como infinito es el Dios que nos llama a una tarea que sobrepasa nuestras propias fuerzas, pero no las suyas.

En la parte superior del escudo se ven dos elementos fundamentales presentados en fondo rojo. Ellos son: a la izquierda la Eucaristía y a la derecha un símbolo de la proclamación de la Palabra de Dios, que son dos de las principales fuerzas con las que cuenta la Iglesia para transformar el mundo.

En la izquierda vemos la figura de la Eucaristía presentada con una forma redonda y el crismón en el centro, símbolo de la palabra 'Cristo', y explica la presencia de Cristo en el Misterio Eucarístico. La Eucaristía está presentada no en un círculo, sino en tres círculos que se entrelazan, que tienen como significado el carácter trinitario de la Eucaristía. No es sólo la presencia de una sola persona de la Trinidad, sino el misterio del Dios Uno y Trino que está presente en ella. El fondo rojo simboliza la pasión con que debe ser adorado este Sacramento, es decir, que debe ser vivido en toda su fuerza.

En la derecha vemos la figura que presenta el servicio de llevar la Palabra de Dios al mundo. La proclamación de la Palabra está representada por dos manos que sacan de la Biblia una cruz, que significa el llevar el mensaje de la Cruz, que es la forma característica de cómo la entiende Pablo: proclamar a un Cristo crucificado (1Cor 1,23). Predicar y anunciar el Evangelio es para Pablo un imperativo, como lo debe ser para todo cristiano. El fondo rojo simboliza la pasión con la que esta Palabra debe ser proclamada por todos los creyentes.

El otro signo presente en el escudo es el Espíritu Santo que se dirige al mundo, el cual es el principal autor en la acción de transformar la humanidad. El fuego del Espíritu Santo, presente en el escudo, es el que dirige toda acción evangelizadora, sobre todo a través de la Palabra y la Eucaristía para que el mundo pueda llegar a encontrar su norte. El fondo azul simboliza la acción divina que está encerrada en todo esto.

Finalmente encontramos las palabras que son el lema del obispo, Monseñor Víctor Masalles: "Prædica verbum", y son las palabras del apóstol San Pablo a uno de sus principales servidores, Timoteo, cuando le escribe: "Proclama la Palabra" (2Tim 4,2). La misma es una exhortación tan necesaria para los tiempos actuales, en donde todos los fieles están llamados a proclamar apasionadamente la Palabra de Dios a tiempo y a destiempo y mostrar al mundo el esplendor de la verdad de la Iglesia.